

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 232.

JUEVES 11 DE ABRIL DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 11 DE ABRIL DE 1872.

Es en vano que los elementos de la coaliccion se fatiguen tratando de demostrar que con ellos está el espíritu del país.

La derrota siempre es derrota, y la coaliccion acaba de sufrirla cumplida en el terreno electoral; inútil es por consecuencia toda tergiversacion.

Nosotros queremos creer que en efecto el país está de acuerdo con los coalicionistas, pero no podemos menos de reconocer que aquel está dando pruebas diarias de lo contrario.

«El gobierno actual choca con todas las aspiraciones nacionales, y por lo tanto el país le rechaza; venga la lucha electoral y esto quedará demostrado hasta la evidencia.»

Este era antes de las elecciones el pan nuestro de cada día para los coalicionistas; pero llegan las elecciones, y de las urnas sale un triunfo completo para la política del gobierno, y entonces los coalicionistas, que nada habían quedado por hacer, desde la calumnia á la violencia, para no quedar desairados, envenenan sus lenguas y sus plumas, y condestemplada cólera acusan al gobierno de haber sido la causa de su derrota, pero empeñados en afirmar todavía que la opinion pública está con ellos.

Si esto no es el colmo de la insensatez, declaramos que no sabemos cómo calificar la contumacia de los coalicionistas.

Cuando las inteligencias se declaran conscientemente refractarias á la verdad, cuando se cierran los ojos á la luz, toda discusion es imposible. Y esto sucede con los coalicionistas. Encastillados en su soberbia, y meciéndose en las ilusiones que les finje su deseo, inútilmente se les llama la atencion para que se fijen en lo que les rodea, estudiando más detenida-

mente las manifestaciones de la opinion pública.

Probado les há el país hasta la saciedad que no conspira en pró de los bastardos planes de una restauracion borbónica, porque aun conserva muy fresco el recuerdo de la impura y despótica dominacion de los Borbones; de la misma manera ha significado que rechaza las demagógicas aspiraciones de los rojos, aliados con La Internacional, que conspira á la anulacion de todos los fundamentos sociales. Con igual claridad ha demostrado que rechaza á los carlistas y á los radicales; á los primeros por incompatibles con el derecho moderno, y á los segundos por voltarios, hambrientos y faltos de pudor.

Y si el país no está particularmente con ninguno de estos elementos, como en distintas ocasiones hemos manifestado, menos lo está con todos ellos fundidos en vergonzoso maridaje, porque entiende que esta monstruosa alianza es sintomática de los más graves peligros para sus sagrados intereses.

- Perdido han por consiguiente la brújula los elementos de la coaliccion, cuando á raíz de unas elecciones generales en las que han cosechado una completa derrota, aun persisten en creer al país identificado con sus insensatas y punibles aspiraciones.

¡Y si fuera esto solo! Pero los coalicionistas llevan su pretension, arrastrados por el despecho, hasta afirmar que el país está dispuesto á seguirlos por el camino de la anarquía.

Este es el absurdo de los absurdos.

¿Los coalicionistas juzgan al país tan insensato que vaya á conspirar en su propio daño, aliándose con ellos, cuyas nocivas y caóticas aspiraciones conoce?

El país está cansado de luchas sangrientas, que estériles en el orden de su bienestar, han sido altamente fecundas en daño de sus intereses. El país desea la paz á toda costa para reponerse de las pérdidas

hasta aquí sufridas, para dar nueva vida á sus fuentes de produccion y crear otras nuevas, para aliviarse de la pesadumbre de la deuda que tiene sobre sus hombros y poder ir preparando el camino de su propio engrandecimiento.

El país quiere la libertad y está dispuesto á sacrificarse por ella, pero no esa libertad que se manifiesta entre relámpagos tumultuarios.

Y porque quiere la libertad, y porque ama el orden y desea entrar en el camino de los fecundos desarrollos en el orden general de sus intereses, aspira al completo afianzamiento de las conquistas revolucionarias de Setiembre, rechaza á los coalicionistas por enemigos de su tranquilidad y de su dicha, y se agrupa en torno del actual ministerio, que representa para aquel el cumplimiento efectivo de todas sus aspiraciones.

Libertad y orden al amparo de la ilustre dinastía de Saboya, es la síntesis de las aspiraciones del país, porque entiende que con ella tiene asegurado el porvenir de bienandanza y de paz de que tiene sed justisimamente.

Entiéndanlo así los coalicionistas, y no se hagan ilusiones en contrario, porque sobre perder lastimosamente el tiempo, no quedan muy bien parados, así por lo que respecta á la cuestion de patriotismo, como por lo que atañe á su criterio de apreciacion.

El país, á pesar de las malas artes á que han acudido, les ha derrotado en las pasadas elecciones, haciendo triunfar la causa de la libertad y del orden; y si los coalicionistas, ciegos en medio de la luz, se obstinan en provocar sangrientas perturbaciones, ténganlo muy en cuenta, el país en masa se levantará contra ellos, aplicándoles el más duro correctivo.

El país conoce ya sobradamente á todos sus hombres políticos, sabe lo que quieren y á dónde van, y no se dejará seducir por vanas declamaciones y prome-

sas fastuosas, cuyo valor sabe por una dolorosa experiencia.

ADIOS, MADRID...

Dormía el general, pero había personas en la casa interesadas en no dejarle dormir.

Una de estas revolvía papeles de un escritorio, y murmuraba entre dientes:

—Este hombre no sirve para nada, no tiene carácter, se pone en berlina y es preciso ponerle en un wagon y que se vaya.

—Sí, que se vaya repitieron en coro los que le escuchaban.

—¿No os parece, señores, que un viaje á Tablada le sentaría muy bien á nuestro hombre?

—Sí, le contestaron todos.

—Pues á despertarle, dijo el que revolvía al durmiente los papeles de su escritorio.

Se dirigió á la alcoba, se aproximó á la cama, se le pegó á la oreja y gritó.

—¡Poder, levántese V. que hay novedades!

El general abrió demesuradamente los ojos, extendió los brazos y medio bostezando dijo:

—¡Poder!! ¿Dónde está el poder? Quiero poder...

—Sí; pero no puede V., amigo mio.

—¿Que no puedo!

—Vamos, levántese V., que tenemos que hablar.

El general se levantó, y entraron en polémica jefe y subordinados.

No lo entiende V., decía D. Cristino al hipérbolico Sr. Ruiz, no muy despierto todavía.

—Se ha dejado engañar por un Cándido que no tiene nada de cándido, y nos encontramos ahora poco menos que sin nada.

—Pero hombre, ¿qué he hecho yo sino ajustarme?..

—Pues eso es precisamente lo que no debía V. haber hecho, ajustarse.

Ahora, si las oposiciones quieren, nos harán entrar de cabeza en el retraimiento, y, ¡adios, partido radical, que te quedas sin presupuesto!

—¡Sin presupuesto! ¡Ah! eso no.

—Eso, sí; á esto nos ha conducido V.

—Pero, si yo no he conducido á nadie;

—Verdad es, contestó Masaniello.

—¿Y qué persona es esa?

—La misma que hace poco os habló en mi nombre; os ha reconocido.

La hija del virey puso su mano sobre el corazón, y lanzó un suspiro, como si de pronto se hubiese librado de un peso enorme.

—¡Ah! gritó, te hubiera despreciado si hubieras podido abrigar en tu alma semejante sospecha. Bendito sea Dios, pues que puedo estimarte. Escucha, Masaniello; voy á abrirte mi corazón. Concibo que la revelacion de mi rango y de mi nacimiento haya trastornado tu espíritu; pero una palabra bastará para ilustrarte. No pudiendo descender hasta ti, había formado el proyecto de elevarte hasta tal grado, que me fuese posible presentarte á mi padre y decirle:—«Hé aquí el hombre á quien amo.»

—¡Isabel!... ¡Oh! ¡Callad!... repuso el pescador con angustia.

—No; es preciso que yo me justifique, ya que me acusan. Ese era mi sueño dorado, porque posees todo cuanto el hombre ha menester para alcanzar rápidamente una brillante fortuna. Ayer me hablabas del honor, y asegurabas que no querías hacer traicion á la causa del pueblo. Pues bien: el virey, cedería á la persuasion; pero castigará al desecato. ¡Ah! No me proporciones el dolor de verte tratado como un criminal, después de haber acariciado en mis ilusiones tantas esperanzas risueñas.

—¡Esperanzas locas é imposibles! dijo Masaniello, seducido un instante por el reflejo de ambicion que Isabel le presentaba; pero recobrando al punto su energia de conspirador, y apoyándose

FOLLETIN.

(14)

MASANIELLO.

por

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuacion.)

—¡Dios mio! ¡Dios mio! murmuró Masaniello: mi cabeza arde... ¡Ella! ¡La hija del despota bajo mi techo!... Ahora lo comprendo todo: su encargo era hacerme perjuró, vil y cobarde...

—Tranquilízate, hermano.

—Sí, sí... dijo el pescador.

—Yo creo, repuso Salvador Rosa, que debes hablar con ella: si hay traicion, que permanezca con nosotros en rehenes; no haya perdon, ni debilidad.

—Primero me arrancaré el corazón.

Estrechó la mano del artista y se acercó á los conjurados.

Estos acababan de dividirse en dos grupos, segun lo había prescrito el jefe. Salvador Rosa se puso al frente del primero, y se dirigió hacia el sitio en que debían distribuirse las armas. En cuanto al hermano de Juana, eligió un segundo jefe, y le ordenó que fuese á esperarle con el segundo grupo al camino de Pórtici.

Después de tomar estas disposiciones se dirigió á la barraca.

Entró en ella con los ojos inflamados y el corazón palpitante: un solo gesto le bastó para que saliesen de la cabaña Juana, Inés y el contrabandista.

Al encontrarse solo con la hija del virey, cruzó los brazos y la dirigió una mirada sombría.

Aquella infeliz, noticiosa por el pintor de que Masaniello no quería hablarla ni verla, había estado á punto de ir á buscarle entre los grupos; mas no tuvo valor para hacerlo, y los violentos clamores que oyó la helaron de espanto.

Efectivamente, en medio de su turbacion no había reconocido á Salvador Rosa.

Al ver de pronto á aquel á quien no esperaba, brilló á sus ojos un rayo de esperanza; pero bajó al momento los párpados ante el irritado aspecto del pescador.

Masaniello gritó con aceto furibundo:

—¿Qué buscas así, Isabel de Arcos?

Un rayo no hubiera producido tanto efecto en la jóven como el apóstrofe de su amado. Vacilante y turbada se apoyó en una mesa para no caer al suelo, y murmuró débilmente:

—¡Perdon, Masaniello... perdon! ¿Quién os ha revelado un secreto que todavía debiais ignorar?

—¡Ah! ¿Conque lo confesais? ¿Conque ya no procurais engañarme de nuevo? Tanto mejor, porque así la explicacion será mas corta, y no tengo tiempo que perder. Isabel de Arcos, hija del virey de Nápoles, del tirano de mi patria, te pregunto de nuevo qué es lo que pretendes del hombre que más aborrece á tu padre.

—Masaniello, no me habeis así... porque me haceis morir de terror. ¡Ah! Quería empeñarme por la última vez en salvaros.

—No es eso, no. ¿Qué interés puede inspirarte mi vida?

—¡Y me lo pregunta, Dios mio!

Pronunció estas palabras con un acento de desesperacion tan verdadero, que Masaniello se

estremeció y sintió que se desvanecía su cólera.

—¡Oh! murmuró, ¿esperas fascinarme todavía?... Vuestra conducta conmigo no tiene excusa: imposible es que hayais amado al pobre pescador de la Mergellina, siendo como sois hija del que representa en Nápoles al rey de España.

Isabel recobró su valor y dió un paso hacia él diciendo:

—¿Crees, Masaniello, que soy una mujer vulgar? ¿Qué me importan tu miserable condicion y tus harapos, si tu alma es grande y noble, si he hallado en tí dignos sentimientos y una elevacion, que por cierto no brilla en ninguno de los que me rodean?

—No, no. En vano intentais contentar mi orgullo: habeis venido á turbar mis dias por curiosidad, por diversion, sabiendo que jamás podriais amarme. Pero, ¿qué digo? Quiera el cielo que no hayan sido más culpables vuestros pensamientos.

—Explicaos, Masaniello.

—Ya preveo, señora, lo que invocareis para justificaros; pero si el sentimiento del amor filial os salva á vuestros propios ojos; si con el objeto de librar á vuestro padre de los peligros que le amenazan, os habeis atrevido á fingir lo que no sentiais, al menos no hubierais comprometido á mi corazón, no hubierais hecho que mintiese el vuestro para ganar mejor mi confianza.

—Esa idea no es tuya, Masaniello, exclamó Isabel; confésalo... habla; di que te la ha sugerido una persona extraña, una persona que no ha podido juzgar bien nuestras relaciones, y que me calumnia sin conocerme.

La voz de la jóven era vibrante, y su seno palpaba con violencia.

si han sido Vds. los que me han conducido a mí.

—No perdamos el tiempo en réplicas inútiles; en la elección senatorial hay que hacer algo.

—¿Y qué es lo que yo tengo que hacer?

—Nada, V. nada; irse a la dehesa para que el gobierno fije sus ojos en Tablada mientras yo tableo el asunto en Madrid.

—Bien pensado, dijeron todos.

—Por los clavos de mi marido, replicó una señora que hasta entonces no se había metido en nada, ¿quieren Vds. que se ponga Manuel en camino, y no le tengo aviada la ropa?

—Nada, es preciso, la objetó el que en aquel entierro llevaba algo más que vela.

Se discutió largamente el asunto, pero después de discutido se preparó al general su maleta de viaje.

Cuando ya se dirigía a la puerta, nuestro viajero preguntó a sus amigos:

—Señores, ¿y con qué pretexto voy a irme a Tablada?

—Diremos que le lleva a V. a la dehesa asuntos particulares.

—Me parece bien.

Salieron y tomaron un coche.

Cuando llegaron a la estación todo Madrid sabía que D. Manuel se marchaba, gracias al sigilo y reserva con que don Cristino le había preparado el viaje.

—Saben que me voy, amigo mío, dijo D. Manuel a su acompañante, y yo creía que nadie se había enterado.

—Eso es debido a la popularidad que usted goza.

—¡A mi popularidad, cielo santo! ¡Es mucha mi popularidad!

Se acomodó en un wagon de primera, y al estrechar la mano de su amigo Martos, exclamó dirigiéndose a la gente que se quedaba en el andén:

¡Adios, Madrid, que te quedas sin gente! La máquina silbó, no sabemos si al señor Ruiz ó al Sr. Martos.

CRÓNICA POLÍTICA.

Dice El Pito Matutero:

«Comentario de La Epoca a un suelto nuestro: «No seremos nosotros los que digamos que no hay ni ha habido gobernadores cuyos actos hayan sido merecedores de una pena de presidio, ni los que neguemos que hay, en efecto, una enorme desproporción entre las amenazas con prodigiosa mano lanzadas contra las autoridades por el Código penal y la Constitución, y la falta absoluta de escarmiento en que han quedado manifestadas ilegalidades y abusos.»

Pero, ¿cómo apostaríamos a que, con el régimen político dominante, conseguirá El Imparcial ver realizado lo que desea?»

Claro es que nada tenemos que decir respecto al primer párrafo, pues que nuestro colega reconoce lo que hemos afirmado.

En cuanto al párrafo segundo, hay que hacer una distinción. Si por «régimen político dominante» entiende La Epoca los procedimientos gubernamentales del gobierno semi-sagastino semi-

fronterizo, posible es que La Epoca pudiese llegar a tener razón. Los que no han vacilado en pisotear las leyes, acaso no vacilarían en cohibir la acción de los tribunales de justicia. Pero todavía queremos dudar de que su insensatez llegue a tanto, y que el *salus populi* que toda la prensa ministerial entona para pedir la dictadura, llegue hasta a impedir por unos u otros medios la administración de la justicia. Si por «régimen político dominante» entiende La Epoca la Constitución de 1869 y las leyes vigentes, puede apostar el colega lo que quiera y con quien quiera, seguro de no perder; la legislación actual, el actual régimen político, aparte de los atropellos gubernamentales, no embarazan la acción de la justicia.»

Nunca creímos que fuera tan cándido el órgano matutero. La Epoca, mucho más habilidosa que él, comenta sus escritos, atacándole con tanta finura, que apenas puede el colega conocer.

La Epoca lo dice por los amigos del matutero colega, de los cuales la mayor parte debían estar hace tiempo ya sabe dónde El Parcialite, y al final del primer párrafo de La Epoca que dice: «y la falta absoluta de escarmiento» bien claro se lo demuestra.

El gobierno actual, que está muy por encima de los amigos de El Pito, tiene la conciencia muy tranquila y no le pesa; téngalo entendido el colega: no haber aplicado todo el rigor de la ley a sus enemigos, porque en todo, en todo es mucho más digno que los que le censuran; y tanto las calumnias, como los calumniadores, valen tan poco, que no merecen más que el más profundo desprecio.

Otra vez, antes de comentar sueltos de la naturaleza del de este, consulte la opinión de sus amigos Rojo, Pellon, Moret, Fernandez de las Cuevas y demás compañeros mártires, y seguros estamos de que atemperará un tanto la pluma.

Dice La Epoca:

«En el discurso pronunciado hoy por el ministro de la Guerra al recibir a la oficialidad de la guarnición, ha dicho que había peligros próximos, y que por eso se había prestado a entrar en el ministerio, añadiendo que el rey se pondría a la cabeza del ejército para mantener el orden.»

El Parcialite pone a esta noticia el siguiente comentario:

«De dónde pueden venir esos próximos peligros? ¿Quien sino el gobierno puede tener interés en simular trastornos ó en provocar tumultos por medio de sus agentes, para tener un pretexto de emplear el *salus populi* de que habla ya la prensa ministerial?»

Donosa es la pregunta del diario del desairado Sr. Gasset. Demasiado sabe que los peligros vienen de sus amigos y conocidos que conspiran descaradamente a la ruina de la patria, no del gobierno que tiene de su parte a la opinión pública, y que sabe lo que se debe a sí propio y lo que debe al país.

Los peligros vienen de los hambrientos radicales, de los demagógicos rojos, de los niveladores por medio de la expropiación y del petróleo, de los corrompidos alfonsinos y de los intransigentes carlistas, que particular y comanditariamente están apercibidos para lanzarse al terreno de la fuerza.

Podemos ser más claros con el destemplado Parcialite?

Con su acostumbrada destemplanza, dice el diario de la plaza de Matute:

«Hé aquí los términos en que nuestro aprecia-

tencia feliz; pero un pueblo desgraciado espera de mí su libertad. ¡Adios!... desde este instante no os conozco.

IX.

La alarma.

Pietro acompañó algún trecho al jefe revolucionario hacia el sitio en que le esperaban los conjurados.

—Corriente, dijo el segundo: ya que te empeñas en ser útil, acepto tus ofertas. Cerrarás tu barraca y la mía, y llevarás a Juana a la abadía de Santa Clara, cuya superiora no se negará a acogerla, pues soy el abastecedor de pescado de la comunidad. Si somos vencidos, podrá quedar expuesta al odio de nuestros verdugos; pero una vez instalada en esa santa casa, ninguna inquietud me inspirará su suerte.

—Bien; se hará lo que desees. ¿Y luego?

—Te dirigirás hacia la puerta de la Marina, y vigilarás, sin darte por entendido, a Corcelli y a los de su banda. Desconfío de ese hombre, y se me figura que abriga, so color de servirnos, algún proyecto infernal, que no adivino. Me fio de ti para dar al traste con él, si es que existe.

—Pierde cuidado.

Estrecháronse las manos: Pietro volvió a la barraca, y Masaniello se reunió con su gente en el camino de Pórtici.

Dos horas después ocurría una escena curiosa en el interior de la ciudad, en la plaza del Mercado, delante de las oficinas de la Aduana, que se habían convertido en un montón de escombros.

Los empleados, perseguidos el día antes por el pueblo, volvieron de madrugada a ejercer de

ble colega El Universal da cuenta de la prisión de sus redactores.

«Recomendamos el presente número a la indulgencia de nuestros abonados.»

Todos los redactores de El Universal, Suarez de Figueroa, Anchorena y Perez Lirio, complicados en dos causas criminales por supuestas injurias al rey y al gobierno, y por excitar a la rebelión, hemos tenido que presentarnos en los estrados del juzgado del Congreso para prestar declaraciones, y después de esto hemos sido detenidos y conducidos a la cárcel del Saladero, donde continuaremos pensando como hasta aquí de este desdichado gobierno, de esta vergonzosa situación, y de todos aquellos que la sostienen y amparan.

La prensa de todos los matices se hace eco de la profunda indignación con que en todos los círculos políticos fué recibida la noticia de la inculcable medida de que han sido víctimas los ilustrados redactores de uno de los periódicos que más se han distinguido en la defensa de la idea democrática, alma y vida de las instituciones creadas por la revolución de Setiembre.

En otro lugar de nuestro periódico nos ocupamos de este hecho con la detención que su gravedad exige, limitándonos aquí a enviar nuestro parabién a nuestros distinguidos compañeros por la honra que el Sr. Mateo le dispensa, haciéndoles blanco de sus odios resellados.

Nosotros deploramos la desgracia ocurrida a los redactores de El Universal; pero como quieramos que este asunto sea de la competencia de los tribunales, no creemos que haya razón alguna para dirigir una inculpación a los poderes políticos como lo hace el intemperante y despedido Parcialite.

No olvide, sin embargo, el país que El Parcialite, que tan injustamente quiere hacer recaer la prisión de los redactores sobre el dignísimo presidente del Consejo, truena contra la legislación especial de la imprenta, y defiende que los delitos cometidos por esta, deben ser apreciados y castigados con arreglo al Código penal.

De la misma manera confesamos que, aparte del apasionamiento con que están escritos los dos párrafos siguientes, estamos conformes con El Parcialite:

«En otras ocasiones nos hemos ocupado del secuestro de los ejemplares, algunas veces, cuando ya habían llegado a poder de los suscritores; también hemos apuntado algunas observaciones sobre la ligereza, a nuestro juicio, con que se dictan autos de prisión contra los escritores; pero ningún hecho se presta tanto a la censura como el ejecutado ayer con tres redactores de nuestro apreciable colega El Universal, reducidos a prisión, ó por lo menos, detenidos en la cárcel, pocas horas después de comunicarse la denuncia.

La prisión preventiva no tiene más que dos objetos: tener al procesado en seguridad para facilitar la sustanciación del proceso, y hacer efectiva la pena, si procede. Pues bien: tratándose de los delitos cometidos por medio de la imprenta, como la materia es el mismo impreso, como no se ventilan cuestiones de hecho, sino de derecho ó de interpretación del escrito, la prisión del presunto reo es innecesaria y no ha de facilitar en nada el curso del procedimiento. Si es como seguridad de que el acusado cumplirá la sentencia cuando sea condenatoria, a lo más debe exigirse la fianza personal ó metálica, pues de lo contrario, se coloca al escritor en igualdad de condiciones que al más vulgar y endurecido criminal.»

Las Novedades no participa del espíritu belicoso que anima a sus correligionarios en la prensa. Hé aquí lo que aconseja:

«Una actitud revolucionaria, lo mismo en la oposición que en el gobierno, traería al país malos sin cuento, y como último de todos, la pérdida de la libertad. El gobierno, saliendo de la

nuevo sus funciones, escoltados por una compañía de lansguenets, que había recibido orden terminante de defenderlos.

Los tales lansguenets eran unos alemanes muy pesados y barrigudos, de piernas torcidas rostros avinados y retorcidos bigotes. Su primer cuidado fué levantar tiendas, en las cuales se instalaron para fumar, jugar y beber, dejando que los empleados del fisco se colocaran en medio de las ruinas y buscasen la pista de los registros que habían desaparecido.

Al cabo de una hora se habían arreglado bien ó mal aquellos funcionarios públicos, y se disponían a percibir los impuestos; una sola cosa les impedía hacerlo, y era la ausencia de todos los vendedores, que solían llegar otros días muy temprano.

El receptor del fisco observó las calles inmediatas al mercado, pero nadie se presentó.

Cansados de esperar los compradores de Nápoles, se volvieron a sus casas.

Por su parte las revendedoras y las mujeres del muelle se acercaron a las oficinas incendiadas y empezaron a insultar a los empleados, acusándoles de la tardanza de los fruteros campesinos.

—¡Barbaros! gritaban: ellos son los que ahuyentan a los vendedores.

—Ayer golpearon a esa pobre muchacha de la Mergellina. Es claro que nadie querrá venir con frutas al mercado.

—Y le echaron a perder su hacienda...

—¡Qué horror!

—Si, son unos pícaros...

—Parecen figuras de retablo...

—Y tienen las almas negras como Satanás....

Constitución, provocaría las insurrecciones y la anarquía; y las oposiciones, lanzándose al terreno de la violencia, traerían la represión y luego la reacción. Aconsejamos, pues, al gobierno la legalidad y a las oposiciones la resignación y la prudencia.»

Sesudo anda el colega en sus afirmaciones, y nosotros queremos contestarle que el gobierno cumplirá fiel y estrictamente con la legalidad vigente; pero, ¿sabrán contenerse dentro de la esfera de la prudencia las levantiscas oposiciones? Mucho dudamos que así sea.

La Política cree que las Cortes no llegarán a reunirse, porque acaso antes del 24 sobrevengan sucesos que hagan imposible su reunión.

¿De qué naturaleza han de ser esos sucesos, disidente colega?

¿Es esto solo un alarde terrorífico, ó tiene conocimiento de algunas maquinaciones, que muy graves han de ser, para impedir la reunión de las Cortes?

Hable el colega, y descifremos ese logogrifo sombrío.

Asegúrase que los internacionalistas, de acuerdo con cierta vanguardia, piensan lanzarse en esta corte a la provocación de escenas parecidas a las de la Commune.

Tal vez son estos los sucesos a que se refiere La Política.

Nosotros sabemos que hace unos días fracasó el plan fraguado por aquellos; pero si de nuevo lo intentan, si llegan a arrojar a perturbaciones sangrientas, el gobierno, que está apercibido y que no los pierde de vista, hará en ellos un castigo ejemplarísimo, que sirva de lección a los levantiscos y facciosos.

Conque a ver lo que se hace y cómo se hace.

Nuestro apreciable colega La Libertad (de Huelva) sigue batallando con La Federación Latina y La Bandera Radical.

¡Mal enemigo se han echado estos colegas!

Por telégrama recibido ayer se sabe que el resultado definitivo de las elecciones en Puerto Rico, es el siguiente:

Primer distrito. General Sanz, A.
Segundo. Alvarez Peralta, O.
Tercero. Marqués de la Esperanza, A.
Cuarto. Mosquera, A.
Quinto. Vida, A.
Sexto. Llorente, A.
Sétimo. Sedano, A.
Octavo. Labra (radical, contrario a la coalición).
Noveno. Becerra, O.
Décimo. Bustamante, A.
Undécimo. Sanromá, O.
Duodécimo. Oteyza, A.
Décimo tercero. Díaz Romero, A.
Décimo cuarto. Cortés Llanos, A.
Décimo quinto. Gallostra, A.

El comité progresista de Caravaca, ha felicitado al gobierno en los siguientes términos:

«Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.—El comité progresista de esta ciudad, felicita al gobierno que V. E. dignamente preside, por el

—¿Queréis que hagamos estrenar la horea nueva al receptor?

—Sería una lástima.

—¿Para el receptor?

—No; para la horea.

—¿Qué importa? Ahorquémosle.

Atemorizado un guarda, corrió a avisar al jefe de los lansguenets.

El alemán acudió pausadamente; pero como no vio más que mujeres, enlazó con sus brazos el talle de la más esbelta, dió dos besos a la que le pareció más fresca, y se volvió a beber.

Entonces comenzó otra letanía de injurias.

—¡Son unos cobardes!

—¡Unos malvados!

—¡Unos asesinos!

—Han tenido miedo de nosotras.

—¡Infames! Llamen a un soldado para que nos sacuda.

—Felizmente nos ha abrazado.

—¡Eh! ¡Eh! Ya llegan los vendedores.

—¿Qué diablos es eso? Una procesión.

—Nada de eso: se ven los canastos.

—Pues es cosa rara: no hay más que hombres.

—Tanto mejor.

—¡Ah! Ya se preparan los tiburones de la aduana.

Efectivamente, los empleados se disponían a percibir el impuesto, aunque con muchísimo recelo.

La conducta de los que se acercaban no era a propósito para tranquilizarlos: marchaban en dos líneas con perfecta regularidad, y al lado de cada uno de los que llevaban canastos de frutas iba otro, cuya mano derecha, oculta en el pecho, parecía empuñar un arma ofensiva.

triunfo obtenido en las últimas elecciones de diputados a Cortes, sobre la liberticida y monstruosa coalición de carlistas, alfonsinos, montpensieristas, radicales y republicanos, con lo que quedan aseguradas una vez más las conquistas revolucionarias hechas a costa de multiplicados sacrificios.

Caravaca 8 de Abril de 1872.—Presidente, Juan de Zafra.—Santiago de L. de Ejea.—José María Carreño.—Juan P. Cuadrado.—José Toledo y Lacarta.—Ignacio Rodríguez.—Angel Ferrer y Martínez.—Manuel Torrecilla del Puerto, secretario.—José Torrecilla, secretario.

Dice nuestro apreciable colega *El Debate*:

«En el distrito de Tineo, provincia de Oviedo, ha tenido lugar un hecho por demás escandaloso en el acto del escrutinio. El candidato ministerial, que desde el primer día de elecciones llevaba una notable ventaja sobre el candidato radical, resultó en el acto del escrutinio con una gran mayoría de votos sobre el candidato de oposición. El juez de primera instancia, radical de pura raza, y amante, por tanto, de la justicia radical, a pesar de tener mayor número de votos el candidato adicto, decide entregar el acta al de oposición; los secretarios escrutadores y los electores protestaron de tan ineficaz acto y exigieron que se hicieran hasta tres escrutinios, resultando en los tres con una gran mayoría el candidato ministerial; pero el juez, atropellando por todo y obedeciendo, sin duda, al santo y seña dado por las oposiciones de cometer todo género de arbitrariedades y tropelías, decidió entregar el acta al candidato radical, faltando a los más sagrados deberes de justicia.

Nosotros nos abstenemos de calificar la conducta de dicho juez, en la seguridad de que no ha de quedar impune.

Se atreverán ahora los radicales a decir que el gobierno ha cometido coacciones y arbitrariedades? Cabalmente en la presente lucha electoral, ha sucedido todo lo contrario; los abusos, las coacciones y las ilegalidades de todo género han partido de las oposiciones, que en su immoderado desprecio no han perdonado ni perdonan medio para producir todo género de conflictos, de desórdenes y de tropelías cimbrio-radical.

El periódico *La France* inserta una carta de Madrid, que por cierto no es de Mr. Teste, en la cual se ocupa de la política española en los siguientes términos:

«La coalición electoral de los radicales con los partidos antidinásticos, ha sufrido un fiasco general: en ella todos han perdido más que ganado. En Madrid como en París bajo el imperio, las oposiciones más avanzadas, es decir, los zorristas y los federales, han vencido al gobierno.

Esto estaba previsto. Pero es de lo único de que puede alabarse la coalición. En las capitales de provincia los ministeriales tienen más de la mitad de los votos; en los distritos rurales, propiamente dichos, han obtenido cerca de las cuatro quintas partes.

Aparte de alguna que otra reyerta local, causada por rivalidades de campanario, inevitables en un país exaltado como España, el orden no se ha turbado en los comicios, y los coalicionistas, que atribulan al gobierno los más siniestros proyectos, han quedado chasqueados.

Después añade el corresponsal el siguiente eloquente párrafo:

«De suerte que una era de paz, de prosperidad y de trabajo se ofrece a los ojos de todo observador imparcial, y esto es lo que España desea desde que se estableció el régimen constitucional bajo la regencia de María Cristina.

De los individuos que componen el futuro Congreso, se puede esperar que la próxima legislatura será verdaderamente fecunda para los intereses generales del país. El ministerio no estará, como en el año pasado, a merced de una atrevida minoría antidinástica.»

OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión presentada por D. Juan José Moreno del destino de jefe de administración de primera clase, gobernador civil de la Habana, declarándole en su consecuencia cesante con el haber que por clasificación le corresponde; proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios, y quedando satisfecho del celo e inteligencia con que ha desempeñado aquel cargo.

Dado en palacio a diez de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martín de Herrera.

Vengo en nombrar jefe de administración de primera clase, gobernador político de la Habana, a D. Gregorio de Zabalza y Olaso, ex-diputado a Cortes.

Dado en palacio a diez de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martín de Herrera.

EXTRANJERO.

PARIS 9.—Ayer hubo recepción en el palacio del Eliseo. Asistieron más de 500 personas, entre las cuales figuraban los individuos del cuerpo diplomático acreditado en París y muchas notabilidades en las artes y en las ciencias y los representantes de la prensa.

A las doce de la noche regresó a Versalles el Sr. Thiers.

BRUSELAS 9.—Hoy han empezado las negociaciones entre Francia y Bélgica para el establecimiento de nuevas tarifas de aduanas.

PARIS 9.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55-57.

El 5 por 100 id., a 88-47.

El interior español a 26-1/8.

El exterior id., a 30-5/8.

LONDRES 5.—A primera hora se hacia en la Bolsa:

El exterior español, a 30-7/16.

CONSTANTINOPLA 8.—No tiene fundamento la noticia dada por algunos periódicos de que el sultan va a emprender un viaje a París.

AMBERES 9.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, a 29-3/4.

El portugués a 38-3/4.

AMSTERDAM 9.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 30-1/2.

El portugués a 39 11/16.

ROMA 9.—Ayer salieron de esta capital los reyes de Dinamarca y los príncipes de Gales.

BRUSELAS 10.—El Banco Nacional ha fijado el descuento a 3 1/2 por 100.

MARSELLA 10.—Ha naufragado en la Mola Joliette el vapor mercante español «Monarca», que procedente de Barcelona se dirigía a este puerto.

El buque se ha perdido por completo; pero la tripulación ha conseguido salvarse.

Este siniestro ha sido originado por la violencia del viento.—*Fabra*.

Los franceses residentes en Méjico (capital) se han suscrito por una cantidad de 32.000 duros para pago de la indemnización de guerra a Alemania.

Leemos en *El Cronista* de Nueva-York:

«Una comisión del Senado está investigando el desaprobado proyecto de la anexión de Santo Domingo, con el objeto de averiguar si cecutar (que para ambas cosas se hacen investigaciones) las influencias puestas en juego. El general Babcock declaró que no tenía noticia alguna de extrañas influencias; y no obstante, el mismo general concluyó con el gobierno dominicano un tratado, cuyo primer artículo dice así: «El general Grant, presidente de los Estados Unidos, promete usar privadamente toda su influencia para que la idea de la anexión de la república de Santo Domingo a los Estados Unidos adquiera entre los miembros del Congreso la popularidad necesaria para su realización; y promete no pasar comunicación alguna a aquel cuerpo hasta que esté seguro de que la mayoría aprueba el proyecto.»

En el art. 3.º, M. Grant se compromete a enviar 100.000 pesos en dinero y 50.000 en armas a la república dominicana. M. Grant dijo además, en un mensaje, que una potencia europea estaba pronta a comprar por dos millones la bahía de Samaná, si los Estados Unidos renunciaban a ella. Estos arriaron ya su bandera, y aun hoy no se ha sabido quién era esa potencia. La comisión ha encontrado además muy sospechosas, cuando menos, las disposiciones dadas a los comandantes de buques, y la deposición de M. Sumer, presidente de la comisión de Negocios extranjeros, y enemigo acérrimo de la anexión.

Va a ponerse en venta en París el mobiliario del Palais Royal que pudo salvarse de las llamas, y que es muy considerable, pues se tuvo tiempo para sacar los tapices que adornaban los salones y eran de inmenso valor. No se venderán los cuadros que pertenecían al Estado y han sido trasladados a los Museos de donde se habían sacado para el príncipe Napoleón.

Se ha concedido autorización para colocar dos cables, uno desde Inglaterra y otro desde Portugal, a las costas españolas del golfo de Cantabria.

El gobierno de Rio-Janeiro ha pedido al de España nota del coste de las tres magníficas fragatas que forman la escuadra de nuestro país en el Rio de la Plata.

Los periódicos de París, al reproducir la noticia del fallecimiento del célebre físico Morse, dan los siguientes datos biográficos:

«El inventor del telégrafo que lleva su nombre, y que imprime automáticamente el despacho al llegar en pequeñas tiras de papel, nació en 1791 en Charleston, y en su juventud fué pintor. Había cumplido ya sesenta y siete años cuando recibió de los dos gobiernos que habían adoptado su sistema la recompensa pecuniaria de sus trabajos. Hasta entonces había luchado y padecido mucho; pero su indomable energía triunfó de todos los obstáculos, y trabajó hasta la última hora para perfeccionar su maravilloso invento.»

La *Gaceta* de Nápoles anuncia que la erupción del Vesubio ha aumentado estos últimos días: de poco tiempo a esta parte, el ruido subterráneo es espantoso, y la lava brota cada vez en más

abundancia, lo cual alegra a la gente del pueblo de Nápoles, que sabe que cuando el Vesubio trabaja, como ellos dicen, aumenta el número de viajeros, sobre todo ingleses, que acuden a admirar las erupciones y ocupan a muchos hombres en sus excursiones, proporcionando recursos y medios de subsistencia a muchos infelices faltos de trabajo.

NOTICIAS GENERALES.

El Cronista de Nueva-York llegado por el correo de ayer contiene los siguientes telegramas de Cuba:

«Habana 23 de Marzo.—El rey ha conferido el título de conde de Mostera a D. Ramon Herrera, coronel del tercer batallón de voluntarios de la Habana. (Este título es heredado de su padre, y no gracia hecha por el rey.)

Habana 25.—*El Diario* dice que el cabecilla Carlos García abandonó la jurisdicción de Guanajay y se pasó a la de San Antonio.

Ha llegado aquí el almirante Inglesfield.

El vapor de los Estados Unidos *Bach* ha salido para Cayo Hueso.

Han llegado de Liverpool los bergantines *Don Quijote* y *Five Brothers*.

Ha regresado a esta capital el director general de comunicaciones D. Justo Delgado.

El día 30 debe salir de Cádiz para la Habana el nuevo gobernador de aquella capital Sr. Zabalza, acompañado de su secretario.

Escriben de Zaragoza que el domingo fué entregada al batallón cazadores de Puerto-Rico la bandera que ha regalado aquel centro hispano-ultramantino, debiendo verificarse en breve el acto de bendición.

El capitán graduado teniente coronel capitán de ingenieros, Sr. Osma, ex-ayudante de órdenes del rey, ha sido nombrado ayudante de campo del Sr. Zavala.

Al comandante de caballería D. José García del Requejo, le ha sido concedido el retiro, por haber cumplido la edad reglamentaria.

Anoche se verificó la reunión de comandantes de voluntarios que habíamos anunciado, siendo nombrado por unanimidad jefe de estado mayor de la milicia el Sr. D. Cipriano Carmona y Trayero.

Anoche continuaron en la Sociedad Espiritista Española las sesiones de controversia filosófica. Rectificaron los Sres. Gasso y Vidart, el Sr. Huelves rechazó brevemente una alusión, y el Excelentísimo Sr. D. Rafael Primo de Rivera leyó un concienzudo discurso. Queda en turno para la primera sesión el Sr. Navarrete.

El número de bajas causadas a los insurrectos de Cuba, y habidas por nuestra parte en la primera quincena del mes de Marzo, en vista de los partes y estados de las comandancias generales, es el siguiente:

Bajas del enemigo.—Muertos 133, prisioneros 60, armas de fuego cogidas 90, id. id. blancas 86, caballos 191 y presentados 717.

Nuestras bajas.—Muertos 19, heridos 86 y contusos 45.

Escriben de Barcelona que el domingo por la mañana cayó muerto de repente el vigilante de tropa de la fragata *Villa de Madrid* en el acto de picar la hora en la campana del reloj, por lo que el mismo día aparecieron todos los buques de guerra anclados en el puerto con las banderas arriadas en señal de luto.

Ha sido puesto a disposición del juez de primera instancia del distrito de la Latina el conductor de un carro que atropelló a un niño de edad de nueve años en la calle de Toledo frente a la Fuente de la Victoria, fracturándole una pierna.

En la casa de socorro del segundo distrito ha sido curado ayer un sugeto que fué acometido de un vómito de sangre.

A la una de la tarde de ayer fué conducido a la casa de socorro del segundo distrito un sugeto que se cayó de uno de los terraplenes que hay en la era del Mico.

Ha sido nombrado ayudante del señor ministro de la Guerra el oficial Sr. Carvajal.

Háblase de una próxima reunión de escritores dramáticos, a fin de acordar las bases de un reglamento en que se obligarán todos a observar, y sirva para cortar los abusos de muchas empresas de teatros que están imponiendo la ley y convir-

tiendo en una especulación lo que debiera ser en primer lugar patrimonio del arte. Celebraremos que esto suceda y de los frutos que se proponen.

El gobierno francés, dando una muestra de deferencia hacia España, ha empezado a internar a algunos carlistas que se hallaban en la frontera. Los aduaneros franceses también han redoblado su vigilancia y han hecho algunas aprehensiones de armas.

Un periódico de Alicante traza el siguiente cuadro, que en verdad no es nada lisonjero:

«La provincia de Alicante se va poniendo cada vez más admirable: ve dad es que todos están lo mismo. El alcalde de Benasén murió hace unos días de un tiro: una pobre mujer en Elche ha sido poco menos que cosida a puñaladas: a un vecino de Crevillente le han partido el cráneo de un formidable hachazo: las palizas y las porras descalabran por esos pueblos de Dios a todo fiel cristiano, de manera que esto es la gloria. Y aun no han dado principio las elecciones.»

Nuestro apreciable colega *La Independencia de España* dice:

«La enfermedad del tenor Mario en Londres parece fue cierta, sin ser cosa de cuidado.

Su próxima llegada a Madrid se da como cosa cierta, lo que tiene ya impacientes a los dilettanti de la corte y de la villa.

Se cree siempre que hará su primera salida en *La Favorita*, y de seguro que los dulces restos del brillante Mario de otros días lograrán darnos aun, no hay que dudarlo, un Fernando digno de aplausos, *chiamatas*, coronas y flores. *Vedremo*».

Sentimos por el Sr. Mario que la noticia de su enfermedad que dimos nosotros haya salido cierta; pero nos alegramos por los que nos desmintieron entonces.

Un joven estudiante, casado, y versado en asuntos de escritorio, desea encontrar una colocación en cualquier dependencia particular referente a sus conocimientos. Tiene personas que informen de su conducta. Calle de las Minas, 18, segundo, darán razón.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 12.

San Constantino, obispo y confesor.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 10.	Del 11.
3 por 100 consolidado.....	27-51	27-25
Idem pequeños.....	27-30	27-30
Idem fin del corriente.....	00-00	27-20
Idem exterior.....	32-30	32-30
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	96-25	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	00-00	101-50
Banco de España.....	180-00	181-00
Bonos del Tesoro.....	77-50	76-90
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	54-00	54-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20 000 rs.....	00-00	00-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1858.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	49-35	49-35
París, a 8 días vista.....	5-15	5-15

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Violetas y girasoles.—Un cuarto desahogado.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El Trovatore.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—La almoneda del diablo.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—A un cobarde otro mayor.—El vecino de enfrente.—¡Chiton!—La guía de forasteros.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—¡Luz!—El alcalde de Sarriá.—Baile.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho de la noche.—Una hora de prueba.—Una idea feliz.—A lo tuyo, tu.—D. Ricardo y D. Ramon.—Baile.

RECRO.—A las ocho.—Un quinto y un párvulo.—Marina.—Un milord de Clempozuelos.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3).—A las ocho y media.—Las deudas de D. José.—Alza y baja.—Lobo y cordero.—La costilla falsa.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete y media.—¿Quién es el muerto?—Revista de Madrid.—Baile.—Lgartijo y Frascuelo.—Baile.—Revista de Madrid.—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—La fuerza de voluntad?—Esto se va.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO
Ave-Maria, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composturas con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de *cuartanas, tercianas, colidanas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrífugo infalible con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrúpulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelan por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miasma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningún otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 8 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, o á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrieria, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Rioseco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Principe, 18.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en esta annuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palm Alto, núm. 61 Dupont central, Puerta del Sol, núm. 12.—Madrid.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado talaga-vida del hombre. La operacion de torrar el café requiere ó hace que desarrolle más ó ménos aroma, más ó ménos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertir cuando en las calles, en los patios y en otros puntos vais tomar el café, el aroma que despiden? ¿No percibe vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la ensueñanza del siglo? En esta parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se oculta el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regalan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Moka legítimo. 16 n. libra.
Palmora. Puerto-Rico y Moka mezclados. 10 : :
Palmora. Puerto-Rico y otras clases. 8 : :
Palmora.

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.